

Los búhos forman el orden *Strigiformes*, son aves depredadoras, la mayoría de la especie es nocturna (Sick, 1997). La lechuza/búho común tiene 36 subespecies distribuidas en Europa, África, Asia, Oceanía y América, muchos de ellos con una distribución muy restringida, al nivel de algunas islas (Taylor, 1994). En Europa, la especie está presente en 36 países, desde la Península Ibérica hasta Dinamarca, Polonia y Turquía, estimando que la población real se sitúa entre 120 000 y 500 000 individuos.

Pocas aves tienen una distribución mundial tan amplia como la lechuza/búho común, a nivel mundial, todavía representa una especie extremadamente abundante. Según la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), esta especie es incluidos en el Anexo II del Convenio de Berna (Convenio sobre la Conservación de la Vida *Wild and Natural Habitats of Europe*), cuyo anexo que presta especial atención a las especies faunísticas protegidas.

Son especialistas en la caza en ambientes con poca luminosidad, para eso tienen adaptaciones especiales: presenta un plumaje extremadamente suave que garantiza un vuelo silencioso, debido a que su especial adaptación de las plumas que eliminar el ruido durante el vuelo (Burton, 1989). Sus ojos son extremadamente grandes en comparación con el cráneo, debido al gran tamaño del campo orbital, los *Strigiformes* no pueden mover sus ojos, limitación que se compensa con la gran flexibilidad del cuello que permite girar la cabeza casi 360° (Burton, 1989). Por otro lado, la adaptación para la caza es su oído, que es muy preciso, tienen discos faciales que les ayudan a localizar la fuente del ruido, lo que permite, por ejemplo, detectar un roedor caminando en el follaje en completa oscuridad.

El oído de los búhos está bien desarrollado, lo que les permite detectar sonidos de baja frecuencia y ayudar a localizar y detectar los movimientos de las presas, incluso a largas distancias (Sick 1997). El plumaje de las distintas especies presenta combinaciones de marrón, negro, gris y blanco. Los sexos son similares, siendo las hembras un poco más grandes (Konig et al. 1999). Son aves depredadoras que se alimentan de vertebrados e invertebrados, adaptando su dieta según la disponibilidad de alimento en el entorno y el tamaño del ave. Hay búhos más grandes, como la especie *Bubo virginianus*, y otros más pequeños, como la especie *Glaucidium minutissimum*. Una especie de *Strigidae* con una amplia presencia en el Neotrópico es *Athene cunicularia*, el búho llanero (Sick 1997).

Se consideran aves maravillosas con habilidades fantásticas, pero hay personas que los asocian con criaturas demoníacas y signos de mala suerte, desgracia y muerte. Sus hábitos nocturnos y habilidades extrañas, su voz y apariencia espeluznantes aterrador (debido a que los ojos grandes terminan dando lugar a este tipo de asociaciones)

Las aves rapaces estaban asociadas con los dioses y la sabiduría, ya que volaban de altura, eran fuertes y veían las cosas desde arriba y, por lo tanto, debían saber mucho más que los demás. que no podía volar. La lechuza/búho es una de las aves más controvertidas, ya que sus asociaciones van desde la muerte y el miedo a la sabiduría, la protección y la victoria, su significado como a veces es incierto, no del todo bueno ni del todo malo. (Sparks, 1973; Mikkola y Enríquez, 2003)

Por sus hábitos nocturnos, vuelan y aparecen en lugares improbables como casas y cementerios abandonados, que parecen fantasmas en la oscuridad. En la mayoría de las culturas, las criaturas nocturnas son símbolos de conocimiento, habilidad psíquica e intuición, los pájaros nocturnos son vistos como mensajeros entre la tierra y mundo de los espíritus, por lo que acaban asociándose con la muerte, el secreto y la actividades turbias. Su huida silenciosa les valió el estigma de presagio de muerte. entre algunos pueblos, su postura serena y serena se asoció con la sabiduría en otros Pueblos, (Rubio, 2007)

Además, existen infinidad de historias que los relacionan con brujas y fantasmas. En el folklore indígena, estas aves representan la sabiduría, tienen poderes proféticos e inspirar a sus líderes ayudándolos a guiar a su gente. La misma visión de la lechuza/búho se repite en las fábulas de Esopo en los mitos y creencias de los griegos, donde la lechuza era símbolo de la sabiduría, símbolo del conocimiento racional, en oposición al conocimiento naturaleza intuitiva. (Weinstein, 1985).

En la Edad Media en Europa, la gente empezó a creer que los búhos son emisarios de brujas y agentes de poderes malignos, se asociaron con los residentes de lugares oscuros, solitarios y profanos, la aparición del búho en la noche cuando la gente están indefensos y cegados por la oscuridad de la noche, la ataron a lo desconocido, misterios, presentimientos, aprensión de que el mal estaba cerca, tales supersticiones terminan comprometiendo la existencia de estas especies. También aparecieron en varios otras culturas, como mensajeros de Orishas, a menudo asociados con los viajes de barro humano después de la muerte, como

embaucadores y oráculos, símbolo de muerte, guerra, infelicidad y mediadores entre el mundo natural y el sobrenatural.

Leyendas sobre pájaros que traen mala suerte, búhos que anuncian la muerte, son muchas. Formas poéticas de explicar el comportamiento del animal. Relación de hombres con los animales ha estado cerca desde tiempos prehistóricos, pero la urbanización ha interferido en esta relación haciendo que los animales se conviertan en víctimas de la manipulación humana y superstición.

Lamentablemente, estas leyendas y creencias populares que muestran a estos animales como criaturas demoníacas, se propagan más fácilmente y pueden dañar búhos y todo el ecosistema, ya que algunas especies se vuelven despreciados, temidos, perseguidos o exterminados por prejuicios.

Todas estas extrañas características le dieron el símbolo de inteligencia y sabiduría, el búho tiene significados que coinciden con aquellos que buscan crecer y ver más allá, alcanzando vuelos más altos. Tiene la capacidad de ver a través de la oscuridad de la noche y también simboliza la reflexión y el conocimiento racional e intuitivo.

Al parecer muchas de estas leyendas murieron en el siglo XX, con estudios que se intensificaron sobre estos animales, reduciendo de ahí el misterio que les rodea, pero gran parte de la población permanece sin acceso a la información que desmitifica estas creencias, y tales animales continúan caer presa de la imaginación popular. Sólo con educación ambiental podemos eliminar la difusión de información errónea que tales leyendas y mitos traen consigo.

Referencias bibliográficas

Burton, P. (1989). *Birds of Prey of the World*. Collins & Brown.

König, C., F. Weick, J. -H. Becking 1999. *Owls. A guide to the Owls of the World*. Yale University Press. USA

Mikkola, H. y P. Enríquez. 2003. Los búhos: señores de la oscuridad. *Especies* 12(4): 19-23

Rubio, F. P. (2007). Consideraciones en torno al búho, "nocturna avis, quae ab hominibus est ingrata". *Estudios humanísticos. Filología*, (29), 223-252.

Sparks, J. 1973. Owls and men. En: J. A. Burton (ed.). Owls of the World (pp. 18-26). Peter Lowe. Eurobook Limited, Leiden, Netherlands. 216pp

Sick, H. Ornitologia brasileira. Rio de Janeiro: Nova Fronteira, 1997. 912 p.

Taylor, I. 1994. Barn Owls. Predator-prey relationships and conservation. Cambridge University Press. Cambridge, Reino Unido.

Weinstein, K. 1985. Búhos, búhos, aves fantásticas. Arco Publishing, Inc., Nueva York, NY, EE. UU.